

SANTA FE

AÑO I. -- Num 209

Porte Pago

Santa Fe, Domingo 22 de Octubre de 1911

Redacción y Administración: San Martín 742

Rafaela en la fiesta del trabajo HISTORIA A VUELA PLUMA AYER, HOY Y MAÑANA

No vamos a historiar aquí la vida de la rica colonia cabeza del departamento Castellano, ya digna del título de ciudad por sus progresos materiales, por su cultura, por su espíritu amplio de adelantos civilizadores.

Vida en rápida vista periodística, para nosotros tiene otras las sugerencias de las obras surgidas al calor del esfuerzo humano, perseverante e inteligente.

Fundación y nombre

Alrededor de principios del último cuarto del siglo pasado, un hombre lleno de clarividencia y de fe en el porvenir de estas tierras, don Guillermo Lehmann, con su empuje digno de su raza y de su obra, revolucionaba los campos sepulcrosos del oeste de la provincia, plantando en su tierra de pioneros en plena soledad para desde allí sembrar colonias, núcleos de poblaciones que más tarde habrían de ser lo que son hoy.

Aún así como en 1882, el gran conquistador pacífico echó los primeros cimientos de la colonia que después con el nombre de Rafaela, en recuerdo de su hijo, del mismo nombre.

Reseñar los primeros tiempos de esta colonia, acudida por el extranjero, en plena pampa, sería narrar una vida de suaves y de pobreza.

Los primeros colonos

Eso no obstante, hombres hubo que nada les arredró y allí fueron a plantar sus chozas, como avanzadas de la civilización los colonos Francisco Lozano, Bartolomé Padua, José Baffo, Oreste Hnos, Juan Zanetti, Luis Maggi, que fijos en la capacidad del señor Lehmann, se acompañaron como su guita más noble, porque era garantía de trabajo.

La primera chacra

Cuando se escriba nuestra historia con el criterio de la moderna filosofía, se ha de buscar no ya los episodios guerreros, que nada grande pueden decir a las almas que ven la espiga de un pueblo en sus progresos morales y materiales, en su civilización sana y hermosa, sino los que como la fundación de una chacra en el desierto, abren surco al trabajo y crean al porvenir una senda ancha, fecundada por el sudor y perfumada por la mies opulenta y liberadora.

Y esa obra, en Rafaela, estuvo a cargo del señor Luis Maggi que un mes después de llegar al campo, fundó la primera chacra madre generosa de los millos que habían de sucederle luego.

Una casa

Otra obra que también debe vivir en el corazón de las gentes de Castellano, es la construcción de la primera casa en la planta urbana de Rafaela. Fue levantada por el señor Juan Zanetti precisamente en el sitio mismo que hoy ocupa la del señor Ripamonti, todo un gran exponente de la potencia económica de las colonias.

Estos detalles, al parecer insignificantes, son precisamente, los que dan la pauta del porvenir del suelo argentino, en un futuro, que va llegando a grandes zancadas.

La iglesia

Cuatro años después de estar los primeros pobladores, se empezaron a edificar los cimientos del templo actual.

El ferrocarril

Tiempo Rafaela allí, en pleno campo, la prosperidad, por feraces que fueran sus tierras debía ser difícil, por la falta de comunicación rápida.

Adelto comprendieron los hombres de gobierno y al finalizar el año 89, las parcelas de acero se extendieron hasta las primeras puertas de los brazos caudales que se abrieron en un gran apogeo de grandeza y de perspectivas agrícolas.

Hoy la cruzan los ferrocarriles Central Argentino, Santa Fe, Central Córdoba y viaja a vapor, que recorre las costas lindas y llega hasta San Francisco de Córdoba.

Adelto ha ido avanzando atropelladamente como al algo le faltara la espiga para llegar más pronto al momento actual que la eridida empieza a ser mariposa y alcear sus alas al sol, alcanzado a fuerza de brazo y de inteligencia.

Industrias agropecuarias

A todo eso, desde luego, contribuye como primer factor el desarrollo de las industrias agropecuarias, como lo evidencian las cifras de 8.803 hectáreas de campo dedicadas a la agricultura, y 14.225 a la ganadería, en solo esta colonia. Mientras que en el departamento



Señor Guillermo Lehmann — Fundador de Rafaela



PRIMERA COMISIÓN DIRECTIVA DE LA RURAL

Cristóbal Bolinger, R. Callet Boix, Francisco Forrester, Cesar Gauchet, Armando Rivetti, Diego Oliver, Ado In Woz, Juan Kengle, Alberto Sanders, José Sanfilippo, Bruno Zavali, Antonio Vercano, José María Aragón, Luis Tellemanelli, Carlos Magnaschi, Enrique Carpio, Luis Jofre.

so, tenemos, sembrado en el cultivo:

Trigo 121.230

Lino hectáreas 41.819

Para levantar la cosecha de toda esa

inmensa área agrícola, el departamento

cuenta con 280 máquinas trilladoras, que

pueden todas en movimiento, necesitan

un ejército no menor de 4.000 hombres

dedicados exclusivamente a esas tareas.

He ahí, pues su vitalidad que lo coloca

a la cabeza de los de la lista de San

Geronimo al norte.

El comercio

No es extraño, entonces, que Rafaela cuente con un comercio de primer orden, factor poderosísimo de todos sus progresos.

Aun cuando ligeramente, no hemos de dejar de las casas de los señores A. Ripamonti, Luis Bonazzola y Ca., Ferrero y Martinelli y otros.

Cesar Gauchet

Y puesto que citamos algunos de los que con sus capitales e iniciativas contribuyen al engrandecimiento de Rafaela, queremos hacer especial mención de este linero, cuya vida y acción están ligadas a todas las obras que van dando relieve y carácter de ciudad a esta colonia.

Agricultores

Son grandes agricultores de esta colonia y su departamento, los señores Los reusetti Hnos., Juan Oporto, Oporto Hnos., José Padua, Antonio Chávaris

glio, Viaggio Olivero, Antonio Ferrero, Francisco Beltramo, Luis Maggi, Miles y Reidel y otros.

Subdivisión de la propiedad

La propiedad rural está subdividida en más de 150 propietarios y la urbana excede de los 1.500.

Renta

Lo que con el resto del departamento produce, por concepto de contribución directa, una renta de 270.000 pesos.

Bancos

Por patente se cuentan 100.000 y por derecho de sellos y guías 140.000, todo lo que da un total de 600.000 pesos.

Característica más que nada la potencia económica de esta región, la consistencia de estar funcionando con todo éxito sucursales del Banco de la Nación, Español y Provincial.

Todos ellos contribuyen, como es consiguiente al fomento de las industrias que se desarrollan ampliamente.

Industrias

Si alguna colonia existe con tendencias al industrialismo en la provincia, es Rafaela, como lo demuestran el aserradero a vapor del señor Juan Sevassoli, fábrica de cal de Bellotti y Magnaschi, fábrica de calzado de Iona, id de seda y lino, id de mocasines, molino harinero de Carlos Magnaschi, id de remonta y Ca., fábrica de jabón, id de muebles, cuatro fábricas de corrales y otras que no recordamos.

Educación pública

La instrucción pública está atendida por una escuela superior alemana y dos seccionales locales. Funcionan además dos escuelas particulares y una congregacionista.

Hospital

En medio de tantos progresos, no podía permanecer en silencio el alma de la mujer rafeleña y así después de muchos esfuerzos, se consiguió levantar el Hospital de Caridad, hoy en pleno florecimiento.

Así, mañana tendrá lugar la inauguración de un nuevo pabellón, complementario de los servicios ya existentes.

Le que no hay

Demostativo de que en los adelantos de esta colonia poco ha intervenido la acción gubernativa, es que no hay un solo edificio público de estado, excepción del que ocupa el Banco de la Nación.

Recién ahora se está construyendo una para la escuela provincial, cuyo costo se calcula en 70 mil pesos.

Una eléctrica y teléfono

Para que nada falte a lo que caracteriza una ciudad, Rafaela tiene una hermosa usina de luz eléctrica que provee la iluminación pública y privada, vea la iluminación pública y privada, vea la fuerza motriz para los establecimientos industriales.

La empresa telefónica, además de servir el radio urbano, se extiende a todo el departamento.

Comodidades

Hemos dicho que Rafaela merece los honores del título de ciudad y así lo demuestran las comodidades que ofrece a sus habitantes.

El confort, lo encuentra el viajero, en hoteles como el Torcuato y el Colón y el habitante de allí en sanatorios médicos como el del doctor Jaime Ferrer, completo y amplio.

Dan fe de los actos públicos, los escribanos, señores Pablo C. César, a cuya oficina está adscrito el escribano señor Manuel E. Giménez. El señor César ha logrado formar un estudio que le da la primacía en su profesión, no solo por su competencia, reconocida, sino por la formalidad, y corrección en sus proceimientos; el señor Rafael Fongere, vago conocido de esta ciudad y el señor Angel Masjuan.

Terratenientes

Figuran como grandes terratenientes en el departamento, los señores Rodolfo Lehmann, Enrique Intraspas, Rodolfo Ferrer, Miles y Reidel, Demetrio Intraspas y otros.

La población

Aun cuando no hay un censo completo, se calcula que la población urbana de Rafaela oscila entre 7 y 8 mil habitantes.

Para perfeccionar el título de ciudad, que se hará en cuanto haya gobierno provincial, se levantará un censo completo que ha de dar la cifra exacta de la población.

En la Sociedad Rural

EL GRAN TORNEO DE HOY

Los vencedores de los jurados

El mayor exponente de los progresos alcanzados por Rafaela, lo da la Sociedad Rural, que en pocos años ha alcanzado un desarrollo verdaderamente sorprendente.

Es que el ambiente es aquí propicio a todo lo que signifique un avance y no debieron comprenderlo, seguramente, los que alaban plantar aquí las instalaciones de ferias rurales, hoy repletas de ganado de toda la zona, que convierne aquí fácilmente, por la comodidad de las comunicaciones de las líneas férreas.

La primera semilla

Y puesto que hemos de ocuparnos con la atención que merecen estas fiestas del trabajo, justo es que recordemos a los hombres de vistas claras que han colaborado en el propósito de dotar a Rafaela de una sociedad rural, dándole a ese pensamiento toda la trascendencia que tiene.

Resultan a primera vista, las personalidades de los señores José María Aragón, que ya en 1880 aconsejaba al gobierno realizarlo lo que hoy es una realidad, y del señor Carlos Magnasco, que puso al servicio de esa idea todo el calor de su entusiasmo hasta verla puesta en práctica.



Luis Antón, Gerente de la Rural

A estos caballeros secundaron, desde luego, y muy eficientemente los señores Tettamanti, Luis Antón, Enrique E. Garrajo, Antonio Vivanco, Pablo O. César, Antonio Ferrer, César Gaudichet y Cristóbal Bollinger, cuyos nombres debe inscribirse Rafaela en letras blancas.

Más tarde vinieron otros que tanta luz le dieron gran impulso, pero la primera piedra estaba ya colocada.

Otros cooperadores

También han cooperado grandemente a su fomento, los representantes nacionales, doctores Eugenio Piccio, Rafael M. Funes, Rodolfo Freyre, Julio V. Ferra, Marcel R. Candioti, y Carlos Vex, como así mismo el señor Carlos T. Arguimbau, actual socio honorario.

Importancia de la sociedad

Marca la importancia de la sociedad este dato: en el balance general correspondiente al ejercicio de 1910, sus propiedades e instalaciones se valoran en pesos 118.999,57, teniendo a favor de los gobiernos nacional y provincial la suma de 30.000 pesos.

Comisión directiva

Compone la comisión directiva en el corriente año, los señores: José María Aragón, presidente; Diego M. Oliver, vice presidente; Carlos F. Bonazola, secretario; Alfredo Ferrer, tesorero; Luis Tettamanti, José E. Zaccardini, Luis Pauli, Cristóbal Bollinger y Alfredo C. Bado, vocales; y Luis Antón, gerente.

La exposición

Este año, apesar de la mala temporada del invierno, superará a los anteriores.

Lo mismo los ganaderos, que los industriales han concurrido con elementos de primer orden, que hacen honor a la provincia. Así en las distintas instala-



Señor José María Aragón, Presidente de la Sociedad Rural

laciones, se les ha dado colocación a:
115 vacunos a galpón.
45 equinos id.
2218 vacunos a corral.
215 equinos id.
75 ovinos.
6 porcinos.
1 casal de perros.
68 tríos de aves.
Esas cifras revelan el interés que ha despertado y el lucimiento que tendrá la inauguración oficial que se realizará hoy.

Máquinas

En cuanto a máquinas, han puesto Máquinas agrícolas: Pedro Mayor, Bromberg y Cia., Ernesto Wood y Cia., y M. Gooddrie y Cia.
Coches y tilburys: Matro Converse, Rafaela.



Carlos Magnasco, fundador de la Rural

Un juego trilladora: Allardier Dunlop.
Cinco máquinas agrícolas: Prentiss y Cia.
Coches: Dentis y Cia.
Automóviles: Garage Touring Club, Rosario.

La inauguración

Revestirá indudablemente grandes proporciones pues desde antes se ha empezado a llegar gente de las colonias vecinas, que han recorrido todas las instalaciones y se proponen concurrir al acto oficial de hoy a las 2 de la tarde.

Al ministro de agricultura nacional, lo representará el jefe de la oficina de veterinario, doctor V. terverton nacional, el jefe político, mayor Coll.

La primera semilla

Recien se había creído el despartamento Castellano.

Los granos que brotaban de sus tierras frías, le habían dado mucha vida a la zona de paja, inmortalmente vieja de todas partes llegaban desde las montañas de la zona. Y al lado de los trabajadores, los agricultores sus dices.

El dinero corria de mano en mano, en grupos de los de billetes, premiado el esfuerzo de los que tenían la vida por venir de esta zona. Por todas partes se levantaban pueblos improvisados por la voluntad de un hombre que parecía venir al mundo a cumplir esa misión civilizadora.

Esos hombres eran Guillermo Lehmann. Más, un día observó el cielo: el espíritu de Lehmann había dejado de iluminar los horizontes de esta zona.

Los caminos cruzaron, entonces los espacios, y se escucharon en las montañas. De todos los rincones surgían voces de insomnio. Sangre de inocentes y virtuosos, la sangre de los héroes del trabajo—corría a chorros, fertilizando el suelo que antes había sido regado por el sudor profuso de los civilizadores.

Una nube roja y negra hizo caer en la proximidad de la noche. La obra de los colonizadores, de los creyentes, de los esperanzados, era destruida por el pulso de los bárbaros.



Carlos B. P. I., secretario de la Sociedad Rural

El banquero, amparado por las autoridades locales, trataba en todo el territorio del departamento.

Algo así como una racha de perven-

sidad abría todas las escarpadas.

En tales momentos, el gobierno—

era presidido por el doctor Juan M. Gar-

za—creó la Jefatura política de Cas-

tellana, y designó a un hombre joven,

organizar aquella y proteger la vida y

los intereses de los pobladores de es-

tas colonias. Y ese hombre—José Ma-

ría Aragón, el mismo que representó

al departamento en el senado de la

provincia—supo cumplir su misión.

En resumen: antes del año se podía

trabajar libremente en todo el de-

partamento Castellano sin temer re-

bas y amenazas por parte de la catiga a

de las tierras. La fatiga somera de

Luis Maga se estimo más allá de la

frontera de Córdoba.

La confianza volvió a nacer en todos

los hogares. Los colonos formaron a

los campos sin llevar el hambre en

bandolera. Los micos empezaron de

nuevos a dezar la tierra.

Después de esto no basta—decía Aragón

en una memoria extensa, detallada, con-

denada, que elevó al ministerio de go-

bierno dando cuenta de su labor de un

año—no basta; es preciso pensar en

estas cosas con espíritu científico, a los

hombres laboreros, estimulando sus

esfuerzos no solo a la producción sino

al mejoramiento de sus productos y per-

sonalizando por los triunfos que obte-

nan a fuerza de labor y constancia.

Para esto surgió otro medio mejor que

el de propiciar la organización de ferias

agropecuarias.

Así fue la primera semilla!

Vino después el año 1893.

Aragón dejó la jefatura política; pero

no la semilla, había quedado en el suelo.

Y como toda semilla buena, caída en

tierra fértil, surgió con el tiempo a la luz

de la tierra: otro espíritu peregrino y

confiado: Carlos Magnasco—le dió va-

lor y vida: la Exposición Fera que hoy

se celebra en Rafaela es el fruto de la

semilla aquella.

Carlos T. Arguimbau



VISTA GENERAL DE LA EXPOSICION



Bosch Triumph—Primer premio en la exposición de Rafaela. Expositor: J. A. Borro



Exposición Rafaela—«Distiguido»—Primer premio. Expositor: Nestor de Iriondo



Timbó I.—Primer premio—Exposición de Rafaela. Expositor: E. N. Juan

